

PELIGRO VECINO: DE MANJAR A PLAGA, UNA ESPECIE DE CARACOL AMENAZA LA SALUD EN BRASIL

Sabrina Valle. 2007. Perfil, Bs. As., Secc. Ciencia, 04.11.07:45.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Fauna](#)

INTRODUCCIÓN

Ingresó en los 80 como un posible reemplazo del común caracol de jardín y para que se convirtiera en alternativa gourmet. Pero algo anduvo mal en el negocio y muchos ejemplares fueron dejados al aire libre. Ahora, son vectores de enfermedades como la meningitis. Pese a que se lanzó un programa de control, la solución parece aún lejana.



Gigante. Así es el caracol africano que, liberado en todo Brasil, pone en riesgo la salud pública.

El caracol gigante africano, llevado a Brasil como una delicia para restaurantes gourmet, se ha transformado en un gran problema. El invasivo molusco, que puede medir hasta 20 centímetros de largo y pesar más de medio kilo, se ha esparcido por todo el territorio y es próspero en cada uno de los estados del país.

Según los expertos, el caracol está en la actualidad en el pico de su invasión y su éxito hace que erradicarlo sea prácticamente imposible. Silvana Thiengo, del Instituto Oswaldo Cruz, señaló que "el número de caracoles crecerá más y por eso esperamos que la situación se ponga aún peor".

DESPARRAMO

El caracol gigante, nativo del este africano, fue llevado a Brasil como un rentable sustituto del caracol común de jardín, que se usa como un plato exquisito. No hay registro de cuándo fue importada la especie, pero una feria agrícola ganadera realizada en el sureste brasileño en 1988 fue clave en la difusión de la invasión. Allí, la gente compró kits con caracoles y folletos que detallaban el modo de criarlos.

Al principio, esto "bichos" parecían una promesa para la alimentación: tenían más carne, crecían más rápido y eran más resistentes a las enfermedades que el caracol clásico. Y era más barato criarlos. Así fue que los brasileños comenzaron a criarlos en sus jardines, con la intención de venderlos en restaurantes refinados.

Pero en ese país comer caracoles es inusual. Y los pocos acostumbrados a pagar por la delicia no mostraron voluntad por cambiar por una nueva especie con diferente textura y sabor. Algo que redundó en miles de criadores de patio frustrados, que vieron que tenían sus jardines llenos de indeseables criaturas. Entonces, muchos de ellos fueron abandonados, se convirtieron en silvestres y su número creció rápidamente.



Libres. Son blanco de parásitos, que contagian a los humanos.

Así empezaron los inconvenientes. Porque en cautiverio, el caracol no es atacado por parásitos, "pero fuera de un control rígido, pueden contaminarse", indicó Fabio Faraco, del Instituto Brasileño de Medio Ambiente.

El caracol es un vector potencial de muchos agentes patógenos y puede ser huésped de gusanos que causan parasitismo. Uno de ellos, el *Angiostrongylus costaricensis*, provoca fuertes dolores abdominales y fiebre, además de eventuales hemorragias internas. El *Angiostrongylus cantonensis*, por su parte, puede causar un tipo de meningitis que en casos extremos lleva a parálisis y ceguera.

Ya hubo dos casos de meningitis por caracol en 2007. Las personas se infectan al tocar las huellas dejadas por el molusco en el piso o ingiriendo vegetales mordidos por él. Los expertos indican que la erradicación es imposible, pero que es imprescindible un control.

UN PELIGRO INESPERADO	
● En 1988, una feria del sureste brasileño introdujo a multitudes en la posibilidad de la cría del caracol gigante africano.	mensales no se acostumbraron al cambio.
● La idea era que reemplazara al caracol común para restaurantes gourmet ya que tiene más carne y es más fácil de criar.	● Casi veinte años después, los caracoles liberados se convirtieron en vectores de virus.
● Pero lo cierto es que los co-	● Este año ya hay muertos por meningitis contagiada por estos moluscos. Las autoridades sanitarias buscan cómo controlarlos.

Volver a: [Fauna](#)